

El papel predictivo de la convicción moral en la decisión de los ciudadanos de protestar:

El caso del paro cívico en Santa Cruz – Bolivia

*The predictive role of moral conviction in citizens' decision to protest:
The case of civic strike in Santa Cruz – Bolivia*

Eric Roth Unzueta

Universidad Católica Boliviana – La Paz, Departamento de Psicología, Av. 14 de Septiembre 4807, Obrajes, La Paz/Bolivia
ericrothunzueta@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-1909-2462>

Recibido: 25-08-2025 **Revisado:** 16-09-2025 **Aceptado:** 09-03-2026

Resumen

Este estudio se llevó a cabo en el contexto del paro cívico en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, a finales de 2022. El paro fue organizado para protestar por el incumplimiento del cronograma para la realización del censo de población y vivienda, originalmente programado para 2023. Se encuestó a un total de 512 participantes de las áreas de protesta, a través de una plataforma en línea antes de que concluyera el proceso. La encuesta examinó sus percepciones sobre las condiciones sociales, políticas y económicas del país, sus respuestas emocionales, convicción moral, autoeficacia y sentido de unidad nacional, con el objetivo de analizar cómo estos factores influyeron en su decisión de protestar. Los resultados subrayan la importancia de la convicción moral, las emociones personales y la autoeficacia colectiva como factores clave en la participación ciudadana en la protesta. Además, el estudio realiza una contribución teórica al resaltar el papel de las dimensiones psicológicas en la dinámica de la protesta social

Palabras clave: Protesta ciudadana, convicción moral, emociones, autoeficacia colectiva.

Abstract

This study was carried out in the context of the civic strike in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, at the end of 2022. The strike was organized to protest the failure to meet the timeline for conducting the population and housing census originally scheduled for 2023. A total of 512 participants from protest areas were surveyed via an online platform before the strike concluded. The survey examined their perceptions of the country's social, political, and economic conditions, their emotional responses, moral conviction, self-efficacy, and sense of national unity, with the purpose of analyzing how these factors influenced their decision to protest. The findings underscore the importance of moral conviction, personal emotions, and collective self-efficacy as key predictors of citizen participation in the protest. Additionally, the study makes a theoretical contribution by highlighting the role of psychological dimensions in the dynamics of social protest.

Keywords: Citizen protest, moral conviction, emotions, collective self-efficacy

Introducción

Santa Cruz, el departamento más grande y más poblado de Bolivia, ha emergido como el principal motor económico del país, a pesar del progresivo debilitamiento de la economía nacional. En los últimos años también se ha consolidado como un centro regional de atracción de inversiones (Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz, 2022). Esto se evidencia en sus tasas de crecimiento consistentemente altas desde 2012, que han superado el promedio nacional, impulsadas por la explotación de hidrocarburos, las exportaciones agroindustriales y su creciente importancia como destino turístico (Los Tiempos, 2018; Colque, 2023).

Tradicionalmente, Santa Cruz, ha ejercido de manera decisiva los principios de la autonomía departamental, actitud que ha sido interpretada como una postura crítica a la política centralista de los sucesivos gobiernos nacionales (Becerra-Brito & Cuelar-Suárez, 2023). Particularmente durante el último período de gobierno, la demanda autonómica ha marcado una clara oposición, basada en la exigencia de un mayor control sobre los recursos locales económicos (Instituto Boliviano de Comercio Exterior, 2020).

Un conflicto como contexto de la presente investigación

El censo de población y vivienda es una herramienta crucial para la proyección y la planificación a largo plazo, ya que proporciona datos actualizados necesarios para las estrategias de desarrollo nacional. También desempeña un papel clave en la redistribución de recursos financieros entre regiones y en la determinación de la representación política en la Asamblea Nacional. En Bolivia, este censo se realiza típicamente cada diez años, y se esperaba que el de 2022 fuera completado ese mismo año. No obstante, el gobierno nacional decidió unilateralmente postergarlo hasta 2024, argumentando razones financieras y logísticas (Rojas-Sasse, 2022).

Las autoridades cívicas de Santa Cruz entendieron esta decisión como una maniobra política que afectaba el interés regional, postergando el acceso a la información oficial que confirme su crecimiento poblacional y económico, y consecuentemente, sus necesidades en bienes y servicios. Por lo tanto, ante la negativa del gobierno central de mantener la fecha de realización del censo nacional, el gobierno departamental cruceño, convocó a un paro cívico durante el mes de julio de 2022 (Nuñez-Marín, 2022; Política, 2022).

En respuesta, el gobierno nacional convocó al diálogo, invitando a las autoridades de Santa Cruz y a otros actores a negociar una salida a la crisis, mientras acusaba al Comité Pro Santa Cruz, principal organizador del paro, de intentar desestabilizar al país y avivar las tensiones regionales (Los Tiempos, 2020).

Sin una solución a la vista, el conflicto se intensificó, culminando en un paro cívico indefinido que comenzó en octubre de 2022, con un amplio respaldo de la población cruceña (Nuñez-Marín, 2022; Nacional Política, 2022; Diaz-Saravia & Medina, 2022). A lo largo de 36 días de paralización regional, se suspendió todo tipo de actividad comercial, productiva y de transporte desde y hasta la ciudad de Santa Cruz de la Sierra

y sus 15 provincias departamentales (Política, 2022). Si bien se llamó a un movimiento pacífico, durante el paro se reportaron no pocos incidentes violentos entre simpatizantes del gobierno central y los manifestantes

Algunos partidos y líderes de la oposición respaldaron las demandas cruceñas, apoyando los llamados a un censo inmediato y acusando al gobierno de utilizar la postergación como una táctica para debilitar a las regiones (Deheza, 2022). Tras 36 días de protestas y negociaciones, el paro finalizó el 26 de noviembre de 2022, luego del compromiso del gobierno nacional de realizar el censo en marzo de 2024, con un acuerdo para implementar la redistribución de recursos y escaños parlamentarios en septiembre de ese mismo año (Política, 2022).

Como era de esperar, el movimiento ciudadano impactó negativamente en las economías nacional y regional, con pérdidas millonarias en todas las actividades productivas (Opinión, 2022). Asimismo, en el ámbito social, se denunció que el paro cívico afectó libertades y derechos ciudadanos como la expresión y la información, el acceso a la salud y la educación (Defensoría del Pueblo, 2023).

La protesta en Santa Cruz: apuntes históricos

El conflicto cruceño, objeto de la presente investigación no constituye un episodio aislado; por el contrario, forma parte de un proceso histórico más amplio de acciones colectivas regionales desarrolladas a lo largo de las últimas dos décadas.

Durante este período, Santa Cruz se ha consolidado como un actor importante en los procesos de acción colectiva y conflictividad política en Bolivia. Estos procesos han estado caracterizados por confrontaciones recurrentes entre élites regionales y gobiernos centrales, particularmente en torno a la distribución del poder político y de los recursos fiscales. El movimiento por la autonomía regional, que emergió con fuerza en la década de 2000 representó uno de los momentos más significativo de esta dinámica.

Entre 2006 y 2007, amplios sectores de la población cruceña participaron en demostraciones multitudinarias y cabildos masivos con el objetivo de respaldar una agenda autonómica en el contexto del proceso constituyente. Uno de los eventos emblemáticos fue el denominado “Cabildo del Millón”, realizado el 15 de diciembre de 2006 en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra que congregó a cientos de miles de personas en apoyo a la autonomía departamental durante la redacción de la nueva Constitución Política del Estado (El Deber, 2022; Mendoza, 2009; Centellas, 2010).

En 2008, en el marco de las tensiones entre el gobierno del presidente Evo Morales y los departamentos de la región oriental y del sur del país --conocidos como la “Media Luna” entre ellos Santa Cruz-- se llevaron a cabo referendos autonómicos departamentales. El referendo realizado en Santa Cruz, el 4 de mayo del 2008, fue aprobado por una amplia mayoría de los votantes, aunque posteriormente no fue reconocido por las autoridades electorales nacionales (Corte Nacional Electoral, 2008). Desde la literatura especializada, este proceso ha sido interpretado como una expresión de conflicto territorial, en el cual actores subnacionales impulsaron demandas de descentralización política frente a la concentración del poder central del Estado (Eaton, 2011).

Los escenarios de movilización regional en Santa Cruz también se reactivaron en otros momentos clave de la política boliviana reciente. En 2019, después de las controvertidas elecciones nacionales que derivaron en una crisis política e institucional, distintos sectores sociales liderados por figuras regionales de todo el país, pero en especial de Santa Cruz, contribuyeron a la renuncia del presidente Morales (Roth et al., 2025). Este episodio profundizó la polarización política y reconfiguró las relaciones entre el gobierno central y las regiones.

En conjunto, este recorrido histórico permite sostener que el paro cívico de octubre y noviembre de 2022, no fue un acontecimiento excepcional ni desconectado de antecedentes previos. Por el contrario, se inscribe en una trayectoria sostenida de movilización regional orientada a cuestionar el modelo centralista estatal y a demandar mayores niveles de desconcentración política y redistribución de recursos en favor del departamento (Jauregui-Jinés, 2022).

La perspectiva moral en la decisión de protestar

Desde una perspectiva psicológica, la motivación para la acción colectiva de protesta, suele explicarse a partir de una variedad de factores que difieren según el marco teórico adoptado. En un ámbito psicosocial, la atención se centra típicamente en variables de nivel micro, como cogniciones, emociones, autoeficacia y relaciones interpersonales (van Zomeren, Spears, Fischer & Leach, 2004; van Zomeren, Paul & Chen, 2019; Sabucedo & Vilas, 2014); en la frustración o vulnerabilidad como elementos racionales de cálculo (Olson, 1992); en la identidad social (Tajfel & Turner, 1979); o en el interés colectivo y la instrumentalidad, que suponen la creencia de que los cambios deseados pueden alcanzarse mediante la acción colectiva (Klandermans, 1984).

No obstante, la inclusión de variables morales como fundamento motivacional de la protesta ha recibido menor atención sistemática. Desde la teoría de la política contenciosa (Tilly, 1978, 2004, 2006), sostuvo que la acción colectiva implica la formulación pública de reivindicaciones frente a autoridades mediante repertorios históricamente disponibles. Sin embargo, aunque su enfoque esclarece la estructura relacional de la protesta –incluyendo la demostración pública de *worthiness, unity, number and commitment (WUNC)*—no profundiza los mecanismos psicológicos que impulsan a los individuos a participar en tales episodios contenciosos. Es precisamente en este punto donde la dimensión moral adquiere relevancia analítica.

Skitka (2010), por ejemplo, propone que la moralidad actúa como una poderosa fuerza motivadora en la psicología humana, impulsando tanto conductas positivas, como el compromiso cívico, o ciertos resultados destructivos, incluyendo la intolerancia y la justificación de actos extremos en defensa de valores morales.

La perspectiva moral de la protesta adopta al menos tres formas: como norma moral (Schwartz, 1973), como convicción moral (Skitka, Bauman & Sargis, 2005), y como obligación moral (Vilas & Sabucedo, 2012; Sabucedo, Dono, Alzate & Seoane, 2018).

La norma moral constituye una convención que define qué conducta es correcta y cuál es incorrecta. Sirve como guía que orienta las decisiones y asigna valor a deter-

minadas acciones (de Groot, Bondy & Schuitem, 2021). Skitka et al. (2005) introdujeron el concepto de convicción moral en el análisis de la protesta social, definiéndola como una creencia fuerte y absoluta que motiva a las personas a cumplir con esa norma moral (Sabucedo et al., 2018; Skitka, 2002). Este reconocimiento implica la consideración del universalismo, la justificación de la acción y la expresión de emociones positivas y negativas que surgen de la transgresión de normas morales y median el activismo social (Skitka & Wisneski, 2011; Arsenio & Lover, 1995; Haidt, 2003; Shweder, Haidt, Horton & Joseph, 2008).

En este sentido, Skitka (2010) y Skitka & Morgan (2014) sostienen que las personas con altos niveles de convicción moral pueden exhibir actitudes y motivaciones intransigentes que no requieren justificación externa. Tales convicciones morales generan un impacto social al incrementar la probabilidad de que las personas se involucren políticamente; pero también pueden inhibir el compromiso con quienes sostienen posturas opuestas, dificultando la cohesión y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, dichas convicciones suelen ser resistentes a la persuasión y al cambio, tendiendo a prevalecer incluso cuando son cuestionadas por la ley o la autoridad legítima.

La relevancia de la dimensión moral llevó a otros autores a integrarla en el Modelo de Identidad Social de la Acción Colectiva (SIMCA), debido a su evidente capacidad motivacional para movilizar a las personas contra la inequidad social (van Zomeren, Postmes, Spears & Bettache, 2011; van Zomeren, Postmes & Russel, 2012). Estos autores demostraron que las actitudes enraizadas en convicciones morales son más fuertes y duraderas, trascienden la individualidad y el convencionalismo cultural, y proporcionan una guía motivacional para la conducta posterior.

Vilas & Sabucedo (2012) y Sabucedo et al. (2018) propusieron el concepto de obligación moral como una “decisión personal de participar en una acción colectiva específica basada en la creencia de que eso es lo que debe hacerse” (Vilas & Sabucedo, 2012, p. 371). La obligación moral representa así, la internalización subjetiva del deber de actuar conforme a principios éticos.

En concordancia con Bandura (1986), los individuos se comportan en consonancia con sus estándares morales, aun cuando ello implique asumir costos personales *significativos*. Las protestas de carácter moral conducen a acciones colectivas que exponen a los participantes a consecuencias adversas inmediatas o potenciales, con costos que frecuentemente superan los beneficios tangibles. Cuando la dimensión moral guía la protesta y la participación está impulsada por la convicción o por principios fundamentales, las acciones colectivas se llevan a cabo independientemente de los resultados del movimiento; no dependen de la expectativa de éxito ni de la amenaza del fracaso. La protesta ocurre no solo por razones consecuencialistas, sino también sostenida por principios deontológicos irrenunciables (Vilas & Sabucedo, 2012).

Desde una perspectiva integradora, podría afirmarse que la dimensión moral fortalece los componentes identificados por Tilly (2006), especialmente la percepción de *worthiness* (legitimidad moral) y *commitment* (compromiso sostenido). Cuando una reivindicación se percibe como moralmente fundada, la disposición a participar y a persistir en el conflicto tiende a intensificarse, incluso bajo condiciones adversas.

Para Sabucedo et al. (2018), la moralidad es el predictor más fuerte de la participación en acciones colectivas, ya que se relaciona directamente con la motivación personal de actuar conforme a valores éticos, lo que incrementa la disposición a movilizarse, incluso en contextos de altos costos personales.

En la misma línea, un estudio realizado en Bolivia en el contexto de la crisis política de 2019, desencadenado por la violación de normas constitucionales en materia electoral (Roth Orellana, García, Sirlopú & Çakal, 2025), estableció el poder predictivo directo de la convicción moral sobre la eficacia colectiva, así como su influencia indirecta en las emociones positivas y la acción unificada durante las protestas, explicando la satisfacción social con los resultados alcanzados. Este estudio sugirió que, cuando el conflicto gira en torno al bien común y al interés colectivo, la dimensión moral parece desempeñar un papel crucial para comprender las motivaciones que lo sustentan.

La presente investigación

El presente estudio se llevó a cabo en octubre y noviembre de 2022 y fue guiada por las siguientes preguntas: a) ¿Es posible desarrollar un modelo teórico en el que los mandatos morales, tal como han sido examinados por diversos autores en los últimos años (Schwartz, 1973; Skitka et al., 2005; Skitka et al., 2015; Sabucedo et al., 2018; Vilas y Sabucedo, 2012; van Zomeren et al., 2012), contribuyan a explicar la decisión de participar en protestas cívicas de gran escala dentro de un contexto polarizado y confrontacional? b) ¿Qué papel desempeñan las emociones negativas hacia la administración estatal, la confianza pública en el gobierno, la autoeficacia colectiva y la unidad nacional en la decisión de apoyar el paro cruceño?

Con base en la literatura existente sobre acción colectiva, se puso a prueba las siguientes variables como predictoras de la decisión de participar en el paro regional:

- a) Planteamos que las emociones negativas hacia la administración social, económica y política boliviana contribuyen a una baja confianza en las instituciones políticas nacionales.
- b) Estos sentimientos, junto con la desconfianza en la gestión administrativa y en la integridad institucional, ayudan a explicar el desarrollo de una convicción moral cívica que condena la violación de las normas que sostienen el bien común.
- c) La convicción moral, a su vez, predice el surgimiento de un sentido compartido de autoeficacia colectiva, subrayando la creencia, entre los afectados, de que la movilización puede producir resultados deseables. Esta convicción potencia tanto el impacto de la protesta como el sentido de unidad nacional que motiva la acción colectiva y la alinea en torno a un interés nacional compartido.
- d) En última instancia, la convicción moral, la autoeficacia colectiva y el sentido de unidad nacional, sirven conjuntamente como predictores claves de la decisión de participar en la protesta.

La Figura 1 describe la estructura hipotética del modelo, cuya puesta a prueba ofrece una comprensión más profunda del mandato moral como catalizador de la movilización colectiva.

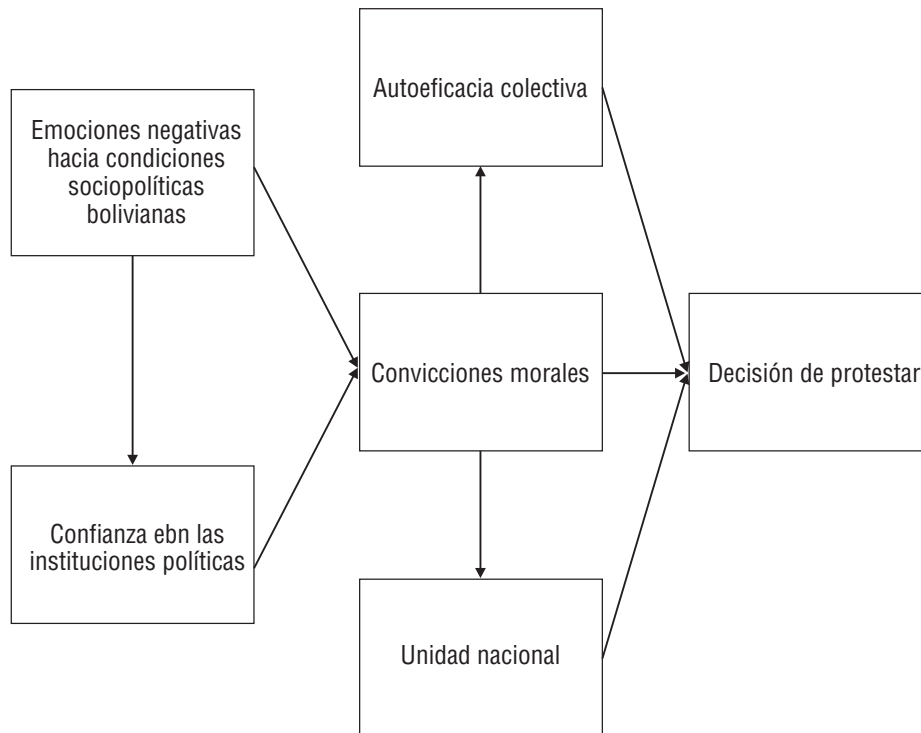
MÉTODO

Muestra y participantes

Este estudio incluyó una muestra de conveniencia de 512 personas, la mayoría de las cuales participó en el paro cívico. La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario de libre distribución, dirigido exclusivamente a residentes de Santa Cruz de la Sierra. La encuesta se administró de manera virtual antes de la conclusión del movimiento cívico. La edad de los participantes osciló entre 18 y 77 años, con una media de 38.18 y una desviación estándar de 15.66. Cerca de dos tercios de la muestra (60.9%, n = 312) fueron mujeres, mientras que el 39.1% (n = 200) eran varones. De todos los participantes, el 60.4% (n = 309) eran nativos de Santa Cruz y el resto (el 39.6%, n = 203) eran ciudadanos procedentes de otras regiones del país, en especial de La Paz y Cochabamba. Más de la mitad de los participantes (62.5%, n = 320), aceptó haber participado activamente en el paro cívico; el 21.1% (n = 108), participó ocasionalmente y el 16.4% (n = 84) dijo que no participó en ningún momento.

Figura 1.

Modelo hipotético de las variables predictoras que influirían sobre la decisión de protestar



Fuente: Elaboración propia.

Instrumento

El instrumento utilizado fue un cuestionario adaptado y modificado a partir de estudios previos (Çakal et al., 2016; Sirlopú et al., 2021; Roth et al., 2025). Fue administrado en línea a través de Google Forms entre el 23 y el 29 de noviembre de 2022, tras la obtención del consentimiento informado de cada participante. Constaba de 56 ítems: 4 preguntas sociodemográficas y 52 ítems divididos en 13 escalas tipo Likert de 5 puntos cada una, de las cuales seis fueron procesadas para el presente estudio: a) Emociones negativas sobre la situación política y económica del país (ej., “En general, me siento decepcionado cuando pienso en la situación política y económica del país”); b) Confianza en las instituciones del Estado (ej., “Confío en el actual gobierno de Bolivia”); c) Autoeficacia colectiva (ej., “Creo que los bolivianos podemos unirnos para cambiar nuestro país”); d) Decisión de protestar (ej., “Apoyo la decisión del Cabildo de ir al paro en Santa Cruz”); e) Convicción moral (ej., “Para mejorar las condiciones políticas, sociales y económicas, se necesita una revolución moral”); f) Unidad nacional (ej., “Creo que solo uniendo a todos los bolivianos podemos superar nuestros problemas”).

La Tabla 1 resume los valores de fiabilidad de cada una de las escalas. Como se muestra en ella, el presente estudio obtuvo una consistencia aceptable para todas las escalas administradas, con valores de alfa de Cronbach que oscilaron entre .797 y .904.

Tabla 1.
Índices de fiabilidad de cada una de las escalas de medición

Escalas	No. Ítems	M	SD	Alfa
Emociones negativas	4	17.24	3.369	.797
Confianza en instituciones	5	6.60	2.926	.850
Autoeficacia colectiva	4	15.91	3.669	.904
Decisión de protestar	4	16.09	4.641	.817
Convicción moral	5	21.56	3.848	.876
Unidad nacional	4	16.91	3.649	.850

En la Tabla 2 se muestran las correlaciones entre las variables estudiadas. Los valores dan a conocer que las emociones negativas expresadas por la situación económico-política del momento, se relacionan negativamente con la confianza que muestran las personas con las instituciones del Estado, y positivamente con la decisión de protestar, con la convicción moral al derecho a la protesta y en menor medida con el sentido de unidad nacional. Asimismo, la escasa confianza en la institucionalidad pública se correlaciona negativamente con la decisión de apoyar el paro y positivamente con una mayor convicción moral hacia la protesta. Finalmente, la autoeficacia colectiva se correlaciona positivamente con la decisión de protestar, la convicción moral y la unidad nacional.

Análisis de Datos

Análisis Factorial Confirmatorio (AFC)

Con los resultados de todas las escalas juntas, se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) utilizando el software IBM-AMOS, obteniendo un modelo métrico general, relativamente bien ajustado. Las estimaciones obtenidas para los pesos de regresión muestran Razones Críticas estadísticamente significativas para todos los elementos del modelo, con pesos estandarizados entre .209 y .948. De igual manera, las covarianzas y regresiones obtenidas fueron significativas, y las Correlaciones Múltiples Cuadradas no fueron inferiores a .233. Por lo tanto, el AFC produjo un modelo relativamente bien ajustado.

Tabla 2.
Análisis de correlaciones entre las diferentes variables

Escalas	1	2	3	4	5	6
1. Emociones negativas sobre condiciones socioeconómicas actuales	1.000					
2. Confianza en el Estado	-.343**	1.000				
3. Autoeficacia colectiva	.056	.012	1.000			
4. Decisión de protestar	.329**	-.248**	.348**	1.000		
5. Convicción moral	.394**	-.291**	.228**	.387**	1.000	
6. Unidad nacional	.101*	-.014	.583**	.322**	.237**	1.000

* $p < .05$

** $p < .01$

Según los indicadores de ajuste, aunque la Discrepancia Mínima (CMIN) arroja una probabilidad de .000 que impide rechazar la H_0 de un buen ajuste, el Residual Medio Cuadrático (RMR = .059), el Índice de Bondad de Ajuste (GFI = .922), el índice comparativo de ajuste (CFI = .957) y el Error de Aproximación de Raíz Cuadrada Media (RMSEA = .046) muestran un buen desempeño que permite confiar en el modelo métrico.

Consideraciones Éticas

Para garantizar la protección de los derechos de todas las personas que participaron en este estudio, se siguieron las pautas éticas establecidas en la Declaración de Helsinki y los principios descritos en el Informe Belmont (Admur & Bankert, 2007). Se informó a los participantes sobre el propósito de la investigación y se ex-

plicó claramente que completar el cuestionario no causaría daño físico, psicológico ni moral. Se enfatizó que su participación era totalmente voluntaria, anónima y confidencial. Por lo tanto, se asumió que quienes respondieron lo hicieron de manera libre y sin ningún tipo de presión.

RESULTADOS

La Tabla 3 presenta las comparaciones entre valores altos y bajos de las variables del presente estudio, utilizando la mediana de la distribución como punto de corte. En la Tabla se advierte el impacto de dichas variables en la decisión a participar en la protesta. Nótese que con la excepción de la variable ‘unidad nacional’, las diferencias entre los valores altos y bajos de las variables tabuladas, resultaron ser estadísticamente significativas, indicando que un aumento en las emociones negativas, en la baja confianza en el Estado, en una alta autoeficacia colectiva y una elevada convicción moral, influye de manera significativa en la decisión de participar en el paro.

Tabla 3
Comparaciones de la decisión de protestar según valores bajos y altos de las variables incluidas en el estudio.

Variables	Nivel de variable	<i>n</i>	Rango promedio	<i>Z</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Emociones negativas hacia la situación del país	Bajo	50	165.51	-4.690	.000**	.413
	Alto	462	266.35			
Confianza en las instituciones	Bajo	493	263.41	-5.518	.000**	.490
	Alto	19	77.11			
Autoeficacia colectiva	Bajo	86	198.88	-4.056	.000**	.355
	Alto	426	268.13			
Identidad nacional	Bajo	77	247.89	-.568	.570	----
	Alto	435	258.02			
Convicción moral	Bajo	55	164.54	-4.998	.000**	.442
	Alto	457	267.57			

***p*<.01

Aunque se reconoce ampliamente la confusión existente en la identificación y denominación de emociones (Godwin, Jasper & Polletta, 2001; Godwin & Jasper, 2006), está claro que éstas juegan un papel importante tanto como causa, o como efecto en la dinámica de los procesos de protesta social. Además, debe advertirse que las emociones son estados altamente dinámicos y que son altamente sensibles a las circunstancias en que se presentan.

El presente artículo describe una serie de emociones manifestadas tanto por los protagonistas de la protesta, al inicio como al final del conflicto, así como las provocadas por las condiciones que las suscitaron. Los principales resultados mostraron que quienes condujeron y apoyaron la protesta en Santa Cruz de la Sierra, experimentaron principalmente emociones positivas. De los participantes que reportaron emociones negativas hacia los movilizados (por ejemplo, ira, tristeza, decepción y preocupación), el 75% (n = 384) las identificaron como débiles; consecuentemente, el 25% restante (n = 128) las experimentó intensamente.

Por otro lado, entre quienes reportaron emociones positivas hacia los que apoyaron la protesta (satisfacción, alegría, esperanza, confianza), el 21,1% (n = 113) las describió como leves, mientras que el 77,9% (n = 339) las caracterizó como fuertes y consistentes. De manera similar, las emociones positivas hacia los participantes se correlacionan significativamente con la autoeficacia colectiva ($r_s = .296^{**}$), la convicción moral ($r_s = .320^{**}$), la unidad nacional ($r_s = .279^{**}$) y la decisión de protestar ($r_s = .643^{**}$).

Análisis Predictivo

Las correlaciones entre las variables examinadas en este estudio (Tabla 2) revelaron relaciones sustanciales y significativas, estableciendo asociaciones lineales. Por lo tanto, se exploró su capacidad predictiva mediante una serie de análisis de regresión simple.

Tabla 4.
Análisis predictivo de las variables estudiadas sobre la participación en la protesta ciudadana

Modelo / VD	R ² ajustado	SE	β	p	Tolerancia	VIF
Modelo 1: VD = Emociones negativas	.137	.047	-.373	.000	1.000	1.000
Modelo 2: VD = Convicción moral	.029	.039	-.177	.000	1.000	1.000
Modelo 3: VD = Convicción moral	.116	.055	-.343	.000	1.000	1.000
Modelo 4: VD = Convicción moral	.050	.045	.229	.000	1.000	1.000
Modelo 5: VD = Convicción moral	.069	.045	.267	.000	1.000	1.000
Modelo 6: VD = Decisión de protestar	.148	.049	.386	.000	1.000	1.000

Contrario a lo anticipado en el modelo hipotético subyacente a esta investigación, la Tabla 4 muestra que la confianza en las instituciones nacionales predice de manera significativa y negativa emociones como ira, tristeza, preocupación y desilusión ($\beta = -.373$) hacia las políticas socioeconómicas del gobierno. Estas emociones negativas, a su vez, presentan una relación predictiva negativa ($\beta = -.177$) con la convicción moral que impulsa la protesta, junto con contribuciones positivas de la autoeficacia colectiva ($\beta = .229$) y la unidad nacional ($\beta = .267$). Finalmente, la convicción moral emerge como un predictor fuerte ($\beta = .386$) de la decisión de participar activamente en actividades de protesta. Estos hallazgos iniciales guiaron la posterior modelación teórica mediante ecuaciones estructurales.

Modelado de Ecuaciones Estructurales (SEM)

Finalmente, se evaluó el marco teórico mediante modelado de ecuaciones estructurales (SEM) utilizando el software IBM-AMOS. El análisis incorporó las siguientes variables: constructos endógenos no observables (emociones negativas respecto a las condiciones sociopolíticas de Bolivia, autoeficacia colectiva, unidad nacional, convicción moral y decisión de protestar) y un constructo exógeno no observable (confianza en las instituciones políticas estatales). El modelo, diseñado como recursivo, se basó en un tamaño de muestra de $N = 512$.

El modelo multicausal arrojó estimaciones satisfactorias para pesos de regresión no estandarizados y estandarizados, todas respaldadas por Razones Críticas significativas. Las correlaciones múltiples cuadradas revelaron niveles adecuados de varianza explicada para las variables latentes, incluyendo: “emociones negativas hacia la condición sociopolítica boliviana” (.357), “confianza en las instituciones políticas” (.309), “autoeficacia colectiva” (.251), “convicción moral” (.218), “unidad nacional” (.569) y “decisión de protestar” (.341).

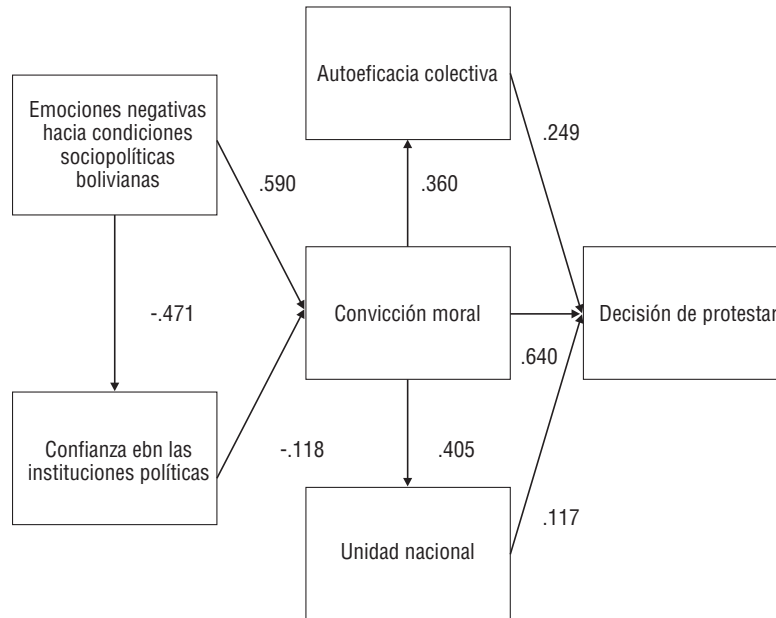
A pesar de que el índice de discrepancia mínima recomendó el rechazo de la hipótesis nula de ajuste global del modelo ($552.240/259 = p < .001$), los demás indicadores modelados ofrecieron resultados robustos. Por ejemplo, el Residual Medio Cuadrático (RMR = .063), el Índice de Bondad de Ajuste (GFI = .920) y el Índice Comparativo de Ajuste (CFI = .955), mostraron valores óptimos. Asimismo, la parsimonia del modelo (PRATIO = .863) y el Error de Aproximación de Raíz Cuadrada Media (RMSEA = .047) indicaron también un buen ajuste.

Con base en esta información, se puede confirmar con mínimas modificaciones, el modelo estructural previamente hipotetizado.

La Figura 2 muestra que el modelo final preserva las hipótesis centrales del modelo hipotético, confirmando las relaciones propuestas inicialmente. Sin embargo, los datos indican que la confianza en las instituciones estatales actúa como predictor negativo para la aparición de emociones como ira, tristeza, decepción y preocupación (-.471), contradiciendo la dirección propuesta en el modelo hipotético. Ambas variables, particularmente las emociones negativas, predicen la formación de la convicción moral (.590).

Figura 2

Modelo teórico estructural y sus cargas factoriales estandarizadas obtenidas mediante SEM, confirmando el rol central de la convicción moral y su influencia en la decisión de protestar



Fuente: Elaboración propia.

Es importante destacar que, en este modelo, la convicción moral emerge como elemento central, prediciendo no solo la autoeficacia colectiva (.360) y la unidad nacional (.405), sino también la decisión de protestar (.640). Por lo tanto, el modelo sugiere que el reconocimiento del deterioro de las condiciones sociales, económicas y políticas genera sentimientos de frustración y rechazo en las personas, los cuales contribuyen a fomentar una convicción compartida de que la gestión estatal vulnera principios morales básicos. Esta convicción, a su vez, refuerza la creencia compartida en la capacidad de enfrentar la amenaza percibida, fortalece el sentido de unidad en torno al descontento colectivo y, finalmente, conduce a la decisión de salir a las calles como forma de protesta cívica.

DISCUSIÓN

Esta investigación se llevó a cabo en el contexto de las movilizaciones de protesta durante la huelga cívica general en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, a fines de 2022. Su propósito fue recopilar información sobre el poder predictivo de la dimensión moral en relación con la decisión individual de participar en acciones de protesta ciudadana. El estudio buscó validar las propuestas conceptuales de varios autores para explicar estos procesos (Skitka, Bauman, & Sargis, 2005; Skitka, 2010; Vilas & Sabucedo, 2012; Sabucedo, Dono, Alzate, & Seoane, 2018).

Los movimientos de protesta fundamentados en principios morales deben ser diferenciados de aquellas otras movilizaciones cuyos determinantes se encuentran enraizados en demandas sociales, económicas o político-ideológicas de carácter sectorial, o de aquellas que solo respaldan intereses personales o de grupo. Las primeras persiguen, por lo general, un bien mayor para la colectividad y para ello se adhieren, a principios morales básicos, universalmente aceptados, como los de libertad, justicia o democracia, o a ideales tales como el respeto, la honestidad, el compromiso, la tolerancia o la empatía, más allá de normativas estrictamente legales. Su carácter moral, hace que la protesta sea motivada por el bien común, lo que le otorga credibilidad, legitimidad y le garantiza amplia convocatoria y sostenibilidad.

Los resultados del presente estudio destacan la importancia de la convicción moral en la participación de los actores sociales en acciones de protesta ciudadana, cuando éstas surgen a raíz de violaciones del interés colectivo y pasando por alto la normativa social o cultural de lo que se percibe como correcto o deseable.

La convicción moral —manifestada en percepciones de inequidad, injusticia, ilegalidad o incumplimiento de compromisos— predice tanto la creencia compartida en la eficacia colectiva como el sentido de unidad que fortalece la identidad nacional. La relación entre convicción moral, eficacia colectiva y unidad nacional en la predicción de la decisión de protestar se alinea con el modelo de acción colectiva propuesto por van Zomeren et al. (2004, 2011, 2012) y Thomas & McGarty (2009).

Una característica notable de las movilizaciones impulsadas por convicción moral es su fuerte dimensión emocional, que abarca tanto emociones positivas como negativas. La protesta no puede comprenderse completamente sin considerar el papel de las emociones (Jasper, 1997). Las emociones negativas suelen surgir antes, durante y después de los enfrentamientos con los opositores, sirviendo tanto como motivación inicial para la protesta como disparadores del proceso (Gamson, 1992; van Zomeren et al., 2004; Yang, 2000; van Stekelenburg, Klandermans & van Dijk, 2011). En este estudio, se evidencia que las emociones negativas surgen en respuesta a la falta de credibilidad de las instituciones estatales, contrario a nuestra suposición inicial. Sentimientos de ira y emociones similares se desencadenan por la percepción de la incapacidad de las instituciones nacionales para cumplir los compromisos del gobierno central de manera oportuna. Estas emociones —como tristeza, decepción, preocupación, frustración e ira— son instrumentales en la configuración de la convicción moral que impulsa las protestas (van Troost, van Stekelenburg & Klandermans, 2013).

En contraste, las emociones positivas emergen de la interacción entre los manifestantes, su identidad compartida, compromiso y sacrificios. Estas emociones se manifiestan como satisfacción, alegría, esperanza y confianza (Goodwin & Jasper, 2006). Tales sentimientos positivos juegan un papel crucial en el fomento de la cohesión colectiva, en la creación de un ambiente de apoyo durante las protestas y en el sostenimiento de la unidad y eficacia colectiva entre los participantes (Rico, Alzate & Sabucedo, 2017; Sabucedo & Vilas, 2014).

En resumen, en el caso del conflicto por el censo de 2022, la controversia pudo no ser percibida por amplios sectores de la población cruceña como una mera discrepancia técnica o administrativa sobre cronogramas y procedimientos, sino como

una decisión que afectaba principios fundamentales como justicia distributiva, la representación política equitativa y el reconocimiento de que el peso demográfico y económico regional podría afectar el bienestar colectivo. De esta manera, la ejecución del censo trascendió su dimensión instrumental y adquirió connotación normativa convirtiéndose en obligación moral, pasando por alto cálculos y consecuencias, reforzando, en lenguaje de Tilly (2006) la percepción de legitimidad (*worthiness*) y compromiso (*commitment*).

Finalmente, consideramos que este estudio amplía el marco conceptual de la teoría de la protesta ciudadana al enfatizar el rol de las dimensiones psicológicas. Sin embargo, este enfoque de ninguna manera menoscaba las valiosas contribuciones de las ciencias sociales para comprender el fenómeno de la protesta social.

Limitaciones y futuras investigaciones

La presente investigación enfrentó varios desafíos que deberían abordarse en estudios futuros. Primero, el proceso de recolección de datos, basado en la administración del instrumento mediante una plataforma en línea, aumenta la probabilidad de que la muestra esté sesgada hacia poblaciones más jóvenes y con mayor dominio tecnológico. Segundo, debido al énfasis en la dimensión moral de la protesta social, el modelo estudiado puede no ser tan comprensivo como se desearía para entender y explicar plenamente el complejo fenómeno de la movilización con fines de protesta.

En tercer lugar, dada la modalidad transversal de esta investigación, no fue posible captar la evolución de las relaciones psicológicas, morales y sociopolíticas, que gobiernan la protesta social, las mismas que son dinámicas por naturaleza. Por ello sería deseable que la investigación futura refleje el curso de dichas relaciones a lo largo del tiempo, sirviéndose de diseños longitudinales. Asimismo, debemos recomendar la exploración teórica futura de aspectos tales como la función mediacional de las preferencias políticas, la identidad étnico-regional y las interacciones entre conflicto, poder y moralidad.

Referencias

- Admur, R. J., & Bankert, E. A. (2007). *Institutional review board member handbook*. Jones and Bartlett Publishers.
- Arsenio, W., & Lover, A. (1995). Children's conceptions of sociomoral affect: Happy victimizers, mixed emotions, and other expectancies. In M. Killen & D. Hart (Eds.), *Morality in everyday life: Developmental perspectives* (pp. 87–128). Cambridge University Press.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Becerra-Brito, A., & Cuellar-Suárez, C. (2023). Luchas que se organizan para defender la vida en medio de procesos de desmantelamiento y disciplinamiento en Santa Cruz. En Rosa Luxemburg Stiftung (Ed.), *Fuerzas políticas y económicas*

- en Santa Cruz de la Sierra y la resistencia* (pp. 11–16). *Análisis y Debate*, No. 58.
- Çakal, H., Eller, A., Sirlopú, D., & Pérez, A. (2016). Intergroup relations in Latin America: Intergroup contact, common intergroup identity and activism among indigenous groups in Mexico and Chile. *Journal of Social Issues*, 72(2), 355–375. <https://doi.org/10.1111/josi.12170>
- Centellas, M. (2010). *The Santa Cruz Autonomía Movement: preliminary considerations on a case of non-indigenous ethnic popular mobilization*. APSA 2010 Annual Meeting Paper, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1644324>
- Colque, G. (2023). Santa Cruz, la “locomotora” económica de Bolivia: Una mirada crítica sobre la reciente transformación productiva. En Rosa Luxemburg Stiftung (Ed.), *Fuerzas políticas y económicas en Santa Cruz de la Sierra y la resistencia* (pp. 4–10). *Análisis y Debate*, No. 58. <https://www.rosalux.org.ec/bolivia-fuerzas-politicas-y-economicas-en-santa-cruz-de-la-sierra/>
- Corte Nacional Electoral (2008). *Referéndum autonómico departamental 2008*. Latino.net https://latinno.net/es/case/2020/?utm_source=chatgpt.com
- Defensoría del Pueblo. (2023, enero 19). Defensor del Pueblo informó que se admitieron 71 denuncias de vulneración de derechos humanos en paro cívico por el censo en Santa Cruz en 2022. *Defensoría del Pueblo*. <https://www.defensoria.gob.bo/noticias/defensor-del-pueblo-informo-que-se-adm>
- Deheza, P. (2022, noviembre 8). Día 18 del paro: Camacho y Calvo aseguran que otros departamentos se les están uniendo para pedir censo en 2023. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/santa-cruz/2022/11/08/dia-18-del-paro-camacho-y-calvo-aseguran-que-otros-departamentos-se-les-estan-uniendo-para-pedir-censo-en-2023/>
- de Groot, J. I. M., Bondy, K., & Schuitema, G. (2021). Listen to others or yourself? The role of personal norms on the effectiveness of social norm interventions to change pro-environmental behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 78, Article 101688. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2021.101688>
- Díaz Saravia, M., & Medina, R. (2022, octubre 6). Diálogo por el censo: El gobierno pide reflexionar a la dirigencia cruceña. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/nacional/2022/10/06/dialogo-por-el-censo-el-gobierno-pide-reflexionar-a-la-dirigencia-crucena/>
- Eaton, K.H. (2011). Conservative autonomy movements: Territorial dimensions of ideological conflict in Bolivia and Ecuador. *Comparative Politics*, 43(3), 291–310. DOI: <https://doi.org/10.5129/001041511795274896>
- El Deber. (2022). *A 16 años del cabildo del millón*. https://eldeber.com.bo/edicion-impresa/a-16-anos-del-cabildo-del-millon_307665/
- Gamson, W. A. (1992). *Talking politics*. Cambridge University Press.
- Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz. (2022). *Informe económico 2022*. Secretaría de Hacienda. <https://www.santacruz.gob.bo/sites/default/files/informe-economico-2022SH.pdf>
- Goodwin, J., & Jasper, J. M. (2006). Emotions and social movements. In J. E. Stets & J. H. Turner (Eds.), *Handbook of the sociology of emotions* (pp. 269–288). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-30715-2_27

- Goodwin, J., Jasper, J. M., & Polletta, F. (2001). *Passionate politics: Emotions and social movements*. University of Chicago Press.
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852–870). Oxford University Press.
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2020, septiembre 21). El crecimiento económico y expansión agroindustrial de Santa Cruz. *Boletín Electrónico Bise-manal* 911. <https://ibce.org.bo/publicaciones-ibcecifras-pdf.php?id=860>
- Jasper, J. M. (1997). *The art of moral protest: Culture, biography, and creativity in social movements*. University of Chicago Press.
- Jauregui-Jinés, L. (2022). Bolivia: A New Battle over the Census. The 36-day Strike of the Santa Cruz Civic Movement against the Arce Government. PRIF Talk. https://blog.prif.org/2022/12/13/bolivia-a-new-battle-over-the-census-the-36-day-strike-of-the-santa-cruz-civic-movement-against-the-arce-government/?utm_source=chatgpt.com
- Klandermans, B. (1984). Mobilization and participation: Social-psychological expansions of resource mobilization theory. *American Sociological Review*, 49, 583–600. <https://doi.org/10.2307/2095417>
- Los Tiempos. (2018, septiembre 24). Crecimiento: Santa Cruz, puntal del país en desarrollo e inversión.
- Los Tiempos. (2020, julio 21). Comité Pro Santa Cruz ratifica paro del lunes por el censo; el gobierno rechaza.
- Mendoza, L. (2009). *A tres años del cabildo del millón sigue la lucha por la autonomía; ¿volverá el rugido del león? Eju!* <https://eju.tv/2009/12/a-tres-aos-del-cabildo-del-milln-sigue-la-lucha-por-la-autonoma-volver-el-rugido-del-len/>
- Nacional Política. (2022, octubre 25). Hoy vence el plazo de los campesinos para que Santa Cruz levante el paro y evite un cerco. *Noticias Fides*. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/hoy-vence-el-plazo-de-los-campesinos-para-que-santa-cruz-levante-el-paro-y-evite-un-cerco-418557>
- Núñez-Marín, L. (2022, noviembre 11). Claves del conflicto por el censo que tiene polarizado a Bolivia hace 21 días. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/agencias/2022/11/11/claves-del-conflicto-por-el-censo-que-tiene-polarizado-a-bolivia-hace-21-dias/>
- Olson, M. (1992). *The logic of collective action [La lógica de la acción colectiva]*. Limusa.
- Opinión. (2022, noviembre 21). Economía: pérdidas por paro superan \$us. 780 millones; impacto en agropecuarios se verá en 2023.
- Política. (2022, noviembre 12). Bolivia: Santa Cruz vive jornada de violencia por protestas. *DW*. <https://www.dw.com/es/bolivia-santa-cruz-vive-jornada-de-violencia-por-protestas/a-63734504>
- Política. (2022, noviembre 14). Gobierno boliviano remitirá datos de censo al ente electoral en 2024. *DW*. <https://www.dw.com/es/gobierno-boliviano-remitir%C3%A1-datos-de-censo-a-ente-electoral-en-2024/a-63744890>
- Política. (2022, noviembre 26). Santa Cruz levanta paro tras 36 días de movilizaciones. *DW*. <https://www.dw.com/es/santa-cruz-levanta-paro-tras-36-d%C3%ADas-de-movilizaciones/a-63904891>

- Rico, D., Alzate, M., & Sabucedo, J. M. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(1), 28–35. <https://doi.org/10.1016/j-rlp.2015.09.013>
- Rojas-Sasse, E. (2022, julio 25). Bolivia: ¿Nuevo round entre Santa Cruz y La Paz? *DW*. <https://www.dw.com/es/bolivia-nuevo-round-entre-santa-cruz-y-la-paz/a-62592867>
- Roth, E., Orellana, D., García, M. F., Sirlopú, D., & Çakal, H. (2025). Social mobilization in Bolivia: Modeling 21f-protest motives and satisfaction with conflict results. In H. Çakal, D. Sirlopú, & V. Smith-Castro (Eds.), *The political psychology of social unrest in Latin America*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Sabucedo, J. M., & Vilas, X. (2014). Rabia y emociones positivas en protestas políticas. *Universitas Psychologica*, 13(3). <https://doi.org/10.10144/javeriana.upsy13-3.a pep>
- Sabucedo, J. M., Dono, M., Alzate, M., & Seoane, G. (2018). The importance of protesters' morals: Moral obligation as a key variable to understand collective action. *Frontiers in Psychology*, 9, 418. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00418>
- Schwartz, S. H. (1973). Normative explanations of helping behavior: A critique, proposal, and empirical test. *Journal of Experimental Social Psychology*, 9, 349–364. [https://doi.org/10.1016/0022-1031\(73\)90071-1](https://doi.org/10.1016/0022-1031(73)90071-1)
- Shweder, R. A., Haidt, J., Horton, R., & Joseph, C. (2008). The cultural psychology of the emotions: Ancient and renewed. In M. Lewis, J. M. Haviland-Jones, & L. F. Barrett (Eds.), *Handbook of emotions* (3rd ed., pp. 409–427). The Guilford Press.
- Sirlopú, D., Çakal, H., Unver, H., Salas, N., & Eller, A. (2021). The energizing role of contact and common intergroup identity of collective action among non-indigenous groups in Mexico and Chile. In W. López & L. K. Taylor (Eds.), *Transforming to peace: Promoting global social justice and non-violence* (pp. 113–134). Springer.
- Skitka, L. J. (2002). Do the means always justify the ends, or do the ends sometimes justify the means? A value model of justice reasoning. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(5), 588–597. <https://doi.org/10.1177/0146167202288003>
- Skitka, L. J. (2010). The psychology of moral conviction. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(4), 267–281. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00254.x>
- Skitka, L. J., & Morgan, G. S. (2014). The social and political implications of moral conviction. *Advances in Political Psychology*, 35(Suppl. 1). <https://doi.org/10.1111/pops.12166>
- Skitka, L. J., Washburn, A. N., & Carsel, T. S. (2015). The psychological foundations and consequences of moral conviction. *Current Opinion in Psychology*, 6, 41–44. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2015.03.025>
- Skitka, L. J., & Wisneski, D. C. (2011). Moral conviction and emotion. *Emotion Review*, 3(3), 328–330. <https://doi.org/10.1177/1754073911402374>

- Skitka, L. J., Bauman, C. W., & Sargis, E. G. (2005). Moral conviction: Another contributor to attitude strength or something more? *Journal of Personality and Social Psychology, 88*, 895–917. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.6.895>
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33–47). Brooks-Cole.
- Thomas, E. F., & McGarty, C. A. (2009). The role of efficacy and moral outrage norms in creating the potential for international development activism through group-based interaction. *The British Journal of Social Psychology, 48*(Pt 1), 115–134. <https://doi.org/10.1348/014466608X313774>
- Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution*. Addison-Wesley
- Tilly, C. (2004). *Social movements, 1768-2004*. Paradigm Publishers.
- Tilly, C. (2006). *Regimes and repertoires*. University of Chicago Press.
- van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & van Dijk, W. W. (2011). Combining motivations and emotion: The motivational dynamics of protest participation. *Revista de Psicología Social, 26*(1), 91–104. <https://doi.org/10.1174/021347411794078426>
- van Troost, D., van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2013). Emotions of protest. In N. Demertzis (Ed.), *Emotions in politics*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137025661_10
- van Zomeren, M., Pauls, I. L., & Cohen-Chen, S. (2019). Is hope good for motivating collective action in the context of climate change? Differentiating hope's emotion- and problem-focused coping functions. *Global Environmental Change, 58*, 101915. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2019.04.003>
- van Zomeren, M., Postmes, T., & Russel, S. (2012). On conviction's collective consequences: Integrating moral conviction with the social identity model of collective action. *British Journal of Social Psychology, 51*, 52–71. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.2010.02000.x>
- van Zomeren, M., Postmes, T., Spears, R., & Bettache, K. (2011). Can moral convictions motivate the advantaged to challenge social inequality? Extending the social identity model of collective action. *Group Processes & Intergroup Relations, 14*(5), 735–753. <https://doi.org/10.1177/1368430210395637>
- van Zomeren, M., Spears, R., Fischer, A. H., & Leach, C. W. (2004). Put Your Money Where Your Mouth Is! Explaining Collective Action Tendencies Through Group-Based Anger and Group Efficacy. *Journal of Personality and Social Psychology, 87*(5), 649–664. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.5.649>
- Vilas, X., & Sabucedo, J. M. (2012). Moral obligation: A forgotten dimension in the analysis of collective action. *Revista Psicología Social, 27*, 369–375. <https://doi.org/10.1174/021347412802845577>
- Yang, G. (2000). Achieving emotions in collective action: Emotional processes and movement mobilization in the 1989 Chinese student movement. *The Sociological Quarterly, 41*(4), 593–614. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2000.tb00075>
- Rossiter, E. L. (2022). Measuring Agenda Setting in Interactive Political Communication. *American Journal of Political Science, 66*(2), pp. 337-351. <https://doi.org/10.1111/ajps.12653>